

REFUERZO DE ORTOGRAFÍA, EXPRESIÓN ORAL Y LECTURA

(A PARTIR DE SEGUNDO CICLO)

1. Refuerzo de ortografía

- Ser constante en la exigencia de pautas concretas en la presentación de trabajos y actividades (margen, nombre, fecha) que hayan sido previamente acordadas y compartidas por el profesorado de las diferentes áreas.
- Enseñar todas las posibilidades de uso del software procesador de texto.
- Realizar un glosario de términos nuevos que le aparecen o van a aparecer en las diferentes áreas, con el fin de que pueda familiarizarse con ellos.
- Introducir las buenas prácticas de la mecanografía en el uso del teclado con software específico.
- Autodictado: lectura y copia diaria de un texto motivador. Deberá pegar un texto en una cara (5 o 6 líneas no más) y copiarlo en la otra cara. Primero se debe estudiar la oración o un pequeño fragmento de texto durante un minuto, luego lo debe escribir sin realizar ningún error, inclusive de acentos, y si realiza algún error debe volver a repetir el ejercicio hasta que lo haga perfecto.
- Listados cacográficos. Elaborar un inventario de errores cometidos. Debe copiar en un cuaderno todo error ortográfico que venga cometiendo en sus escritos, poniendo unos puntitos en el error (no copiar la palabra mal escrita) y al lado, poner la palabra correctamente. Con este listado se realizarán actividades como: memorización de las palabras, dictado de palabras, formación de frases con la palabra, clasificaciones, formación de familias léxicas...
- Fichero cacográfico: En esta técnica debe elaborar tarjetas con palabras de cierta dificultad ortográfica, en las que suele cometer errores. En estas fichas, por la parte de delante, aparecerá la palabra bien escrita, y en el reverso, figurará la palabra incompleta, eliminando la o las letras en las que radica la dificultad ortográfica con el fin de que la alumna pueda completarlas. Para facilitar la memorización de la ortografía se puede incluir en las fichas un dibujo alusivo de carácter mnemotécnico.
- Los ejercicios de creación – narraciones, cartas, adivinanzas, poemas, trabalenguas, cómics, situaciones varias de escritura, con

temas atractivos, motivadores, servirán también para reflexionar sobre la ortografía, analizando aciertos y errores.

2. Refuerzo de expresión oral

- Hacer un diario.
- Teatro, juegos de rol, dramatizaciones, simulaciones...
- Debates.
- Utilizar podcasts que deberán escuchar y después resumir de forma oral.
- Exposiciones orales.
- Trabalenguas, juegos de palabras, adivinanzas, semejanzas, rimas y aliteraciones, enigmas, acertijos ...
- Inventar historias: se crean distintas tarjetas de cartulina en las que se escriben sustantivos, verbos y adjetivos, para después barajarlas. Una vez que estén mezcladas, los alumnos escogen una aleatoriamente y deben preparar una historia vinculada con la palabra que le haya tocado. El docente establecerá un límite de tiempo para hacerlo y, finalmente, el alumnado leerá y votará los mejores relatos.
- Discursos orales con o sin guión.
- Historias con dos palabras
- Alargar las frases. El juego comienza con una frase breve y fácil de recordar que da el docente, y cada alumno va añadiendo un elemento más para hacerla más larga
- Cuentos
- Descripciones. Es explicar, de forma detallada y ordenada, cómo son las personas, los lugares, animales, o los objetos.
- Noticias. Generalmente los niños traen consigo una serie de experiencias vividas en sus hogares, en sus juegos, en su comunidad. Una forma de recuperar estas experiencias en la escuela es invitándolos a participar de "Las noticias del día" para que puedan compartir con sus compañeros aquel hecho significativo.

3. Lectura (fluidez y comprensión)

Lectura: fluidez

- Actividades de lectura repetida y lectura acelerada de grupos silábicos y palabras.
- Realizar lecturas repetidas: leer las palabras clave de un texto antes. Leer dos veces el texto, una despacio y otra más deprisa, con uso del cronómetro. Deben ser textos no muy largos y atractivos.
- Leer en voz alta: entre todos los beneficios de leer en voz alta, uno de los más relevantes es que obliga a los alumnos a no saltarse palabras y a prestar toda su atención en pronunciarlas bien y darles expresividad.
- Tarjetas con palabras sueltas: cuantas más palabras reconozcan en un texto a simple vista, más fluida será su lectura. Para ello se puede practicar con tarjetas que incluyan palabras de una temática concreta y jugar a leerlas rápido.
- Lectura de eco: un adulto lee una frase del texto e inmediatamente después el niño o la niña la vuelve a leer. Debe ser una oración larga o un párrafo corto, de manera que el niño o niña no pueda memorizar el texto pero que le sea posible imitar al máximo la fluidez y la entonación que le ha dado el adulto.
- Lectura con ayuda: el niño o niña lee primero el texto, después escucha cómo lo hace el adulto y finalmente el niño o niña vuelve a leer el texto.
- Cambiar el orden de las letras: consiste en practicar la lectura con palabras que tienen el orden de las letras alterado, dejando la primera y la última igual. Por ejemplo, «mi agimo jegua con la petola». De esta manera se fuerza a leer las palabras con una visión global, en lugar de sílaba a sílaba.
- Exagerar la entonación: el niño o la niña debe leer el texto como si lo hiciera para un bebé, modulando su voz para darle sentido a todos los signos de puntuación, de interrogación y de exclamación.
- Hay que practicar todos los días, presentando la actividad de forma divertida e interesante.
- Utilizar la letra de imprenta ya que es más comprensible.
- Practica lectura colocando una parte del texto borrado o tapado. Si la parte que se cubre es la superior, probablemente la lectura sea más difícil de descifrar.

Leer es estupendo

Mi perro se llama "Lolo"

Mi mamá cocina riquísimo

Mi nombre es Sofía

Leer es estupendo

Mi perro se llama "Lolo"

Mi mamá cocina riquísimo

Mi nombre es Sofía

- Realizar lecturas en pirámide.

Me
llamo
Dámaso y
soy un gato
que abandonó la ciudad.
Allí vivía en una bonita casa
llena de lujos y comodidades.
Tenía una cesta para dormir, leche
templada y la mejor comida para gatos.
Pero mis dueños me dejaban solo mucho tiempo.
Y, la verdad, me aburría un poco. Así que me fui.
Ahora vivo en el campo; aquí la vida es mucho más emocionante.
Nunca sé qué voy a comer, pero tengo muchos amigos y... ¡soy libre!

Lectura: comprensión

- Propón actividades que partan del interés del alumno/a y donde este sea el protagonista activo del aprendizaje.
- Plantea espacios de lectura donde el ambiente sea de confianza y tranquilo para promover la atención y la concentración.
- Varía el tiempo dedicado a la actividad dependiendo de la edad de tus alumnos y alumnas.
- Utiliza distintas tipologías textuales, ya que cada uno requiere un grado de comprensión diferente: cuentos, fábulas, narraciones, canciones, interpretación de la información en mapas o carteles...
- Leer recetas, instrucciones, prospectos, el menú de un restaurante... Estas lecturas serán geniales para que el niño o niña empiece a comprender lo que dice el texto, ya que se conforman de frases muy cortas que deben ir asumiendo poco a poco.
- Procedimiento Cloze (palabra fantasma): Esta actividad consiste en escoger un texto adecuado a la edad de tus alumnos y eliminar algunas palabras. Los estudiantes deberán colocar las palabras para que el texto tenga un sentido. Puedes regular el grado de complejidad según las características del grupo, dándoles las palabras desordenadas o bien dejándoles que creen su propio texto.
- Escribir finales alternativos: Se trata de una propuesta que permite desarrollar la comprensión lectora y a la vez la creatividad, ya que deben conocer muy bien la historia que se presenta para poder plantear un final diferente al de la historia real.
- Poner el título a los párrafos: En un texto un poco denso o de difícil comprensión, se puede realizar una lectura conjunta y en voz alta, donde cada alumno lea un párrafo y posteriormente le asigne un título.
- Cambiar las palabras por sinónimos: Los alumnos deberán explicar la frase que han leído utilizando distintas palabras. Para rebajar la dificultad, se puede realizar una lectura previa y subrayar aquellas palabras que no se entiendan y buscarlas en el diccionario. Así después será más fácil entender la frase y posteriormente, poderla explicar.
- Hacer un dibujo: La imagen siempre es un refuerzo para comprender un texto, por eso los libros para los más pequeños están repletas de ellas. Así pues, hacer un dibujo interpretando aquello que han leído



trabaja profundamente la comprensión lectora. Asimismo, se pueden relacionar imágenes con fragmentos de texto.

- Crear una historia por grupos: Es una actividad muy divertida que requiere leer y comprender la historia que han escrito los compañeros o compañeras para seguir con la misma trama y los mismos personajes. Además, posteriormente, se puede realizar un role-playing para interpretar la obra.
- Analizar sus canciones preferidas: Acercar la comprensión lectora a la música, que es una estrategia que funciona muy bien, puede ser una genial idea, ya que acercas a los alumnos a su realidad y sus intereses.
- Seminarios: Esta estrategia consiste en que cada alumno lea un texto sobre un tema concreto que se haya planteado en clase. Así pues, deben recoger información, comprenderla, analizarla y después en el aula debatirla. De esta manera, habrán trabajado la comprensión lectora, pero a la vez, descubrirán que existen fuentes no fiables, información poco relevante, diferentes perspectivas, etc.